



Signo y Pensamiento

ISSN: 0120-4823

ISSN: 2027-2731

Pontificia Universidad Javeriana

Mazzucchelli, Nicole; Arévalo Salinas, Alex Iván
La representación multimodal del envejecimiento en el discurso institucional chileno*
Signo y Pensamiento, vol. XL, núm. 79, 2021, Julio-Diciembre, pp. 1-18
Pontificia Universidad Javeriana

DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp40-79.rmed>

Disponibile en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86074752010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La representación multimodal del envejecimiento en el discurso institucional chileno*

The Multimodal Representation of Aging in the Chilean Institutional Discourse

A representação multimodal do envelhecimento no discurso institucional chileno

Nicole Mazzucchelli^{a**}

DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp40-79.rmed>

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

nicole.mazzucchelli@pucv.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1864-8553>

Recibido: 07 abril 2020

Aceptado: 13 agosto 2021

Publicado: 30 diciembre 2021

Alex Iván Arévalo Salinas

Universidad de Extremadura, España

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0065-2119>

Resumen:

Este artículo analiza la representación del envejecimiento en el discurso institucional chileno durante el gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), a través del análisis de las 18 portadas que componen todos los números de la revista Mayores de Chile del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). Por medio de un análisis de contenido de tipo multimodal, incluimos una categorización de las imágenes y el uso de la terminología para referirse a las personas mayores, entre otros aspectos. La investigación concluye que se transmite una visión exitista del envejecimiento (Katz, 1996, 2014), basada en la participación de las personas mayores

Introducción

El envejecimiento de la población es un fenómeno mundial, pero para América Latina, y particularmente para Chile, ha sido un proceso acelerado y heterogéneo, que se ha desarrollado en un contexto de desigualdad y falta de desarrollo inclusivo (Huenchuan, 2018). En Chile, hasta 1970, las personas mayores que superaban los 60 años representaban el 8 % de la población, mientras que, en el año 2017, este porcentaje constituye el 16,2 % (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2017). Las proyecciones indican que para el año 2025 superarán el 20 %, alza que continuará en aumento hasta el año 2050 (Servicio Nacional del Adulto Mayor [Senama], 2017). No obstante, el aumento de la población mayor, en el año 2017 sobre un 4,5 % de las personas mayores vivía en condiciones de pobreza y un 20,7 % reportaba niveles de pobreza multidimensional, que considera las dimensiones de salud, educación, vivienda, trabajo y previsión Social (Encuesta de Caracterización Socioeconómica [CASEN], 2017).

Del mismo modo, las diferencias de género son principalmente relevantes en la vejez, ya que las mujeres mayores envejecen en peores condiciones que los hombres, inmersas en situaciones de mayor vulnerabilidad social en relación con los cuidados (al proveerlos —sin contar con apoyo social— y al necesitarlos —ausencia de red—), a la salud, a las pensiones y los servicios (Aguirre y Scavino, 2018; Fernández-Mayoralas et al., 2018). Además, tienen mayor prevalencia de discapacidad y de enfermedades —incluyendo aquellas de salud mental— como también un control y tratamiento más tardío que el resto de la población (Gallardo-Peralta et al., 2018; Naciones Unidas, 2015). Igualmente, el envejecimiento de las mujeres mayores está atravesado por la preocupación de subsistir materialmente y poder cubrir las necesidades básicas (González, 2018).

La realidad socioeconómica de las personas mayores ha llevado a diversos organismos internacionales (Organización de Naciones Unidas (ONU), Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización Internacional del Trabajo (OIT), etc.) a la implementación de marcos regulatorios que orienten las acciones de los agentes estatales hacia el diseño de políticas inclusivas (Gallardo et al., 2018). Estos, además, persiguen un cambio en la representación cultural negativa de la vejez (González, 2019). Es así como ya en el año 2002, la OMS impulsó el modelo de envejecimiento activo, caracterizado por propiciar un cambio en la mirada hacia la vejez y una mayor integralidad en su abordaje. De esta forma, definía el envejecimiento activo como “el proceso en que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (World Health Organization [WHO], 2002).

En afinidad con esta propuesta, se han desarrollado diferentes modelos teóricos de envejecimiento

internacionales— trabaja por desmitificar las imágenes negativas asociadas a la vejez, que vinculan esta etapa a un deterioro mental, la incapacidad e inutilidad social, favoreciendo comportamientos que denigran y desvalorizan a las personas mayores (Leiva et al., 2020; Thumala et al., 2015).

Para transformar este contexto y las representaciones simbólicas asociadas a las personas mayores, las administraciones públicas en sus diferentes niveles, diseñan acciones de comunicación con fines sociales, para fomentar conductas y valores positivos como la solidaridad, la interculturalidad o el reconocimiento mutuo. Esto se manifiesta en la planificación de campañas de publicidad institucional (Cortés, 2007; Fanjul-Peyró et al., 2020). Las acciones de este tipo incluyen diferentes soportes y espacios, como el desarrollo de *spots*-comerciales publicitarios, la organización de actividades de formación o la difusión de publicidad en internet, entre otros. Además, las administraciones públicas disponen de espacios de comunicación e información institucional específicos, como páginas web, redes sociales o medios informativos propios.

Un ejemplo de espacio de difusión institucional de las administraciones públicas es la revista *Mayores de Chile: derechos, participación y descentralización* de SENAMA, que se creó en abril del año 2016, y que tuvo una continuidad de 18 números, siendo el último de estos publicado en diciembre del año 2017¹.

Con esta revista, se busca incentivar el envejecimiento activo, y ser un canal de comunicación directo entre los servicios públicos y las personas mayores. La revista se constituye en una expresión de la visión oficial del gobierno de Michelle Bachelet Jeria, durante sus últimos dos años de mandato (2016-2018). Esta publicación pretende ser un canal de difusión, entretenimiento e información en materia de envejecimiento, dirigido a las personas mayores, como a los equipos profesionales que trabajan con la población mayor.

Con el propósito de conocer cómo se representa el envejecimiento, en el discurso institucional del gobierno de Chile, en el siguiente artículo se realiza un análisis multimodal (visual-textual) de las 18 portadas que componen todos los números de la revista *Mayores de Chile*. Como pregunta, nos cuestionamos si estas portadas son una vía donde se replantean las imágenes negativas asociadas a la vejez, que la vinculan a una etapa de pasividad, inutilidad social y fragilidad, entre otras, construyendo a estas personas como agentes activos y empoderados, con incidencia y participación social, en coherencia con el concepto de envejecimiento activo (World Health Organization, 2002, 2020).

Personas mayores y medios de comunicación

El estudio del envejecimiento y sus representaciones se enmarca en una línea de investigación focalizada en el análisis de las construcciones

2018, pp. 4-5). De esta forma, su visibilidad en el discurso periodístico es escaso, si se toma en cuenta su representación porcentual de la población (Díaz, 2013; Diputación Foral de Bizcaia, 2011).

Esta situación se acentúa cuando se trata de plantear una construcción empoderada del envejecimiento, al margen del discurso fatalista del envejecer. En este sentido, las personas mayores suelen ser representadas de acuerdo a la concepción tradicional de la víctima, sin capacidad de agencia, pasivos y como individuos dependientes (Benet y Arévalo Salinas, 2016; Carrasco y Cárcamo, 2020). Del mismo modo, las sociedades actuales se ven influidas por una sobrevaloración de la imagen de la juventud, específicamente el culto a lo estético (Sánchez y Monchietti, 2013). Como consecuencia, las personas mayores asumen como propio el lugar desvalorizado y marginal que se le ha asignado socialmente, siendo este modelo de vejez normalizado (Iacub y Arias, 2010).

Las investigaciones que han analizado la relación entre los medios de comunicación y la vejez se centran en la función comunicadora que asumen los adultos mayores y sus productos de consumo (Torres y García, 2015). En lo que respecta a la relación entre vejez y género, en el cine, la televisión y los *spots* publicitarios, existe un marcado sesgo de género en desmedro de las mujeres, y se evidencia la asignación de atributos que enfatizan características negativas tales como el deterioro, la enfermedad, el enlentecimiento, la inactividad etc., cuando se trata de representar a los adultos mayores (Brandolín, 2006; Freixas, 1998, 2015; Mansinho y Pochintesta, 2011). Los estudios sugieren que las imágenes masculinas predominan asociadas al éxito laboral, a la seducción y a la sabiduría, mientras los modelos femeninos tienden ubicar a las mujeres mayores en roles “tradicionales” de género (Mansinho y Pochintesta, 2014).

La construcción mediática del envejecimiento activo y la responsabilidad discursiva

Las investigaciones recientes del envejecimiento y su relación con el discurso mediático se han centrado en el cine (Sun, 2019), la publicidad (Stilling y Smed, 2019), la fotografía publicitaria (Harvey y Brookes, 2019) o los medios informativos (Agren, 2017; Carrasco y Cárcamo, 2020; Rozanova et al., 2016). La representación de la soledad y los hogares de mayores se ha estudiado a partir del análisis de la construcción noticiosa, en contextos como Estados Unidos y Suecia (Agren, 2017; Rozanova et al., 2016). Otro tema relevante de estudio es la construcción mediática de la sexualidad en las personas mayores (Stilling y Smed, 2

promuevan una vejez diversa y plural (Carrasco y Cárcamo, 2020; Díaz, 2013) y 2) aquellos asociados a la ilusión de la eterna juventud, a la detención del tiempo, que da paso a una vejez exitosa, activa e idílica (Bravo, 2018), poco real a los contextos de vulnerabilidad social en la que envejece un número importante de la población (Sánchez y Monchietti, 2013).

La abundante circulación de discursos negativos y estereotipados sobre la vejez y las personas mayores, plantea el desafío de promover un tratamiento mediático responsable, desde otros esquemas, que posibilite su mayor acceso como fuentes; incentivando los contenidos positivos y la contextualización de los hechos (Arévalo Salinas, 2014). Una estrategia que contribuye a este desafío es la de utilizar una adecuada terminología. Algunos manuales y organizaciones civiles (European Anti-Poverty Network, 2012; Foro Lidea, 2018) recomiendan el uso de términos como personas mayores y mayor, por su carácter neutral. Estos documentos también expresan la necesidad de construir una imagen plural del envejecimiento, que muestre sus “actividades cotidianas” y las retrate como “personas activas, dinámicas y alegres”, cuyas aportaciones a la sociedad sean reconocidas (Foro Lidea, 2018, p. 2).

El análisis del texto multimodal y la perspectiva del análisis crítico del discurso

En los últimos años, se ha promovido la idea de que todo evento comunicativo es de naturaleza multimodal, y en específico en las acciones públicas, predomina la combinación de imágenes —fotografías— con textos escritos (Martínez-Lirola, 2016). Esto implica que los discursos institucionales suelen estar compuestos de al menos dos elementos (dos media o modos): el lingüístico (la lengua) y el visual (fotografías, diagramas, etc.), que en su conjunto configuran una unidad de significado (Martínez-Lirola, 2008). Giovanni Parodi (2010) define la multimodalidad como “la organización de los diversos sistemas semióticos que dan forma a un texto escrito” (p. 6).

Por consiguiente, entendemos el texto multimodal como un todo, en el que cada componente presente cumple un propósito comunicativo para dar sentido de un modo eficaz, y contribuyendo a la interpretación y significado para el lector (Martínez-Lirola, 2016). Así la audiencia —lector—, mediante una relación intersemiótica, verifica su comprensión, apoyándose por medio de otros canales semióticos (Parodi, 2010). De esta forma, en el estudio consideramos un texto multimodal, cuando en su constitución cumple los siguientes criterios: 1) los elementos que forman el texto a nivel verbal y visual son complementarios entre sí y en conjunto permiten interpretar el contexto de la situación; 2) todo lo que constituye el texto multimodal (las letras, imágenes, composición, etc.) contribuye a la creación del sentido y 3) los elementos verbales y no verbales no son concebidos como unidades independientes, sino que deben interpretarse como un todo (Martínez Lirola

Chile. Estos principios son atinentes con el objetivo del estudio, cuando consideramos que las personas mayores se encuentran dentro de los grupos denominados como “vulnerables” y/o excluidos. A su vez, desde esta perspectiva es posible develar las relaciones de poder, el conocimiento de la vejez, y el enquistamiento de ciertos discursos que marginan y/o discriminan a este grupo.

Método

Como se mencionó en la introducción, este trabajo tiene por objetivo analizar la representación del envejecimiento en el discurso institucional del gobierno de Chile, a través de un análisis de contenido de tipo multimodal de las portadas de la revista *Mayores de Chile*, publicadas con periodicidad mensual, desde abril de 2016 hasta diciembre de 2017, y que se encuentran disponibles en el sitio web oficial del Servicio Nacional del Adulto Mayor (Senama, 2020).

Desde un análisis multimodal, describimos las portadas de las revistas por su mayor impacto y grado de visibilidad, y porque es posible reconocer en ellas los objetivos perseguidos a nivel comunicacional (Núñez et al., 2020). Tal como lo plantea Pedrazzini (2011) la portada constituye la vitrina y carta de presentación editorial, sobre aquellos elementos que se consideran acontecimientos de mayor relevancia, pues sirve como “guía de lectura” para el público, privilegiando ciertos contenidos por sobre otros.

De esta manera, en este artículo, las portadas seleccionadas se abordan desde los principios del Análisis Crítico del Discurso (van Dijk, 2002, 2009), en cuanto a la indagación de la relación exclusión/inclusión en la representación de las personas mayores en un discurso oficial del gobierno de Chile. La propuesta de análisis, contempló el análisis de contenido multimodal, el que permitió cuantificar los elementos de las portadas como la diagramación, los titulares o la terminología, entre otros. Al respecto, Bardin (Andreu Abela, 2002) señala que el análisis del contenido es:

[...] el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes. (p. 3)

Esta investigación tomó como referencia trabajos previos por su afinidad con el corpus de estudio, los cuales fueron adaptados a la muestra. Por ejemplo, para el estudio de la terminología se revisaron investigaciones sobre una terminología adecuada (European Anti-Poverty Network, 2012; Foro Lidea, 2018) o en el análisis de la representación del envejecimiento activo, se adaptaron las dimensiones del Índice de Envejecimiento activo (Grupo de investigación en determinantes sociales de la salud y cambio demográfico [OPIK], 2014).

investigadores, permitiendo otorgar una validez de contenido (Hernández, Fernández y Baptista, 2011), de acuerdo a los ejes y constructos incluidos en el análisis.

El esquema planteado a continuación se ha codificado, y expone las principales dimensiones descritas en los resultados:

Tabla 1.
Esquema de análisis multimodal de las portadas de la revista Mayores de Chile

Visual	Análisis de diagramación	Se realiza un análisis cuantitativo de la diagramación de la revista, contabilizándose el número de imágenes que componen cada portada y sus diferentes tamaños.
	Grupal/Individual	Se clasifican las imágenes de acuerdo a la cantidad de personas que aparecen en ellas: Grupales: imágenes donde hay un grupo de personas reunidas en diferentes situaciones. Individuales: imágenes en se centra en retratar a una persona o en destacarlas como punto de interés del encuadre.
	Nivel de visibilidad de la presidenta y representantes políticos	Mide la cantidad de imágenes que incluyen a la presidenta de Chile en las portadas.
Textual	Análisis terminológico	Se recopilan los términos utilizados para referirse a las personas mayores y se contabilizan. Se comprueba el uso de terminología considerada correcta según los estudios previos (European Anti-Poverty Network, 2012; Foro Lidea, 2018).
	Análisis de titulares	Se analizan los titulares que acompañan a las imágenes y se contabilizan las menciones a un envejecimiento activo y una reivindicación de derechos.
Visual/Textual	Clasificación temática de las imágenes	A partir de la información de la imagen y el texto se establece la siguiente categorización: Retrato: Cuando el encuadre se centra en una persona en planos cercanos (primeros planos) o destaca a una persona dentro de un grupo como punto de interés. Ceremoniales: Retratamos actos institucionales, en los cuales participan personas mayores que reciben diplomas, premios de participación o algún tipo de certificación y/o reconocimiento. Políticas: Son imágenes que destacan la presencia de políticos y autoridades, en las que, a diferencia de las ceremoniales, las personas mayores cumplen un rol de secundario y/o de acompañamiento. Intergeneracionales: Se detecta la presencia e interrelación de personas de diferentes edades y generaciones. Turísticas: Captan fotos grupales enmarcadas en viajes turísticos o de ocio. Formativas: Se refiere a la organización de cursos y talleres educativos y de capacitación. Culturales/asociativas: Captan o mencionan la realización de actividades culturales,

la palabra “mayores” con cinco repeticiones. De las seis formas utilizadas para categorizar a estas personas, dos de ellas son consideradas terminología adecuada por algunos estudios previos (European Anti-Poverty Network, 2012; Foro Lidea, 2018). Estos dos términos se repiten siete veces, de 19 que compone el total. Por su parte, no se detectan términos considerados como incorrectos —como el de ancianos o senescentes—.

Tabla 2.

Categorización	Número de repeticiones
Adulto mayor	8
Mayores	5
Asesores senior	2
Personas mayores	2
Mayores innovadores	1
Mayores voluntarios	1

Terminología utilizada para categorizar a las personas mayores
Fuente: elaboración propia

En 11 de las 50 imágenes, hay discurso textual que hace referencia a la reivindicación de derechos, como también a expresiones y acontecimientos vinculados al envejecimiento activo. Estas palabras y frases se concentran en siete de las 18 portadas.

Tabla 3.

Número de la revista	Frases y palabras que expresan envejecimiento activo y reivindicación de derechos
Portada número 1	3 titulares: Inclusión social; Una sociedad para todas las edades; Mayores innovadores
Portada número 4	2 titulares: Vida saludable; Buen trato
Portada número 5	2 titulares: Buen trato al adulto mayor; Trato digno al adulto mayor

Frases y palabras que expresan envejecimiento activo y reivindicación de derechos
Fuente: elaboración propia

Análisis visual/textual

Las imágenes que registran eventos institucionales, definidos en la clasificación como ceremoniales, es la categoría más frecuente con 11 repeticiones. El segundo lugar es para la categoría retrato, con siete. En tercer lugar, aparece la categoría política, con seis repeticiones (figura 1).

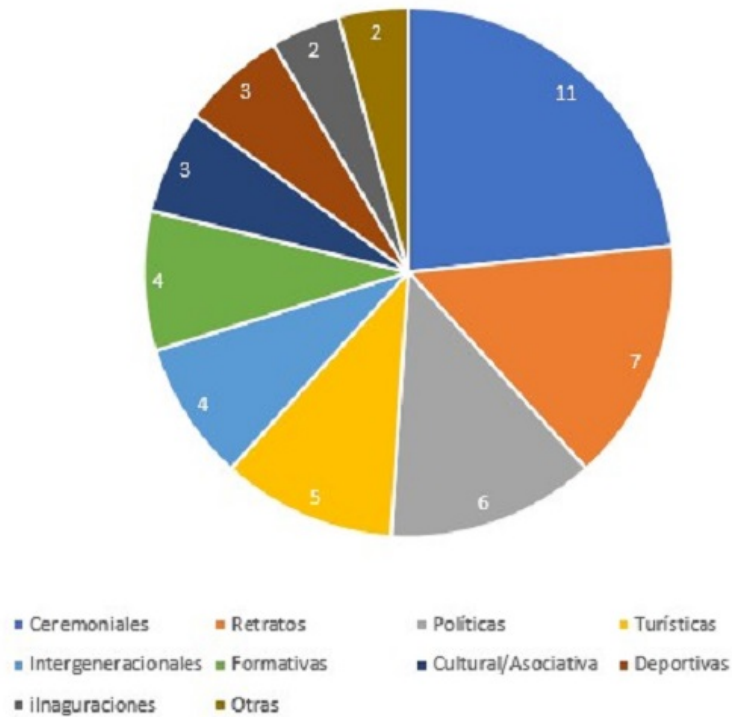


Figura 1.
Imágenes según clasificación
Fuente: elaboración propia

El análisis del envejecimiento activo evidencia que la dimensión más frecuente es la participación social con 13 imágenes, siendo las más reiterativas aquellas que captan a las personas mayores realizando turismo grupal, con cinco. La segunda dimensión es Vida independiente con ocho imágenes destacándose las fotografías que retratan actividades formativas con cinco y las deportivas con tres. Por último, la tercera categoría es para Capacidad de envejecimiento activo con una imagen que informa sobre el uso de las TIC en personas mayores. La dimensión de Empleo no registra datos.

Tabla 4.

Dimensión del envejecimiento activo	Subcategorías
Participación social: 13	Turismo grupal: 5 (portada 1, 7, 8, 12, 13)
	Participación en asociaciones: 2 (portada 8 y 16)
	Reunión en actividades de gastronomía: 2 (portada 5 y 19)
	Realización de trabajo voluntario: 1 (portada 3)
	Cuidado de nietos e hijos: 1 (portada 2)
	Reunión en actividades de jardinería: 1 (portada 3)
Vida independiente: 8	Reunión en contexto de manifestación: 1 (portada 5)
	Actividad formativa: 5 (portada 2, 7, 9, 10)
Capacidad de envejecimiento activo: 1	Actividad física y deportiva: 3 (portada 4 y

mujeres mayores, o bien no clasifican en este criterio analítico, pues son conformadas por personeros políticos. En cuanto a las situaciones que se exponen en estas nueve imágenes, se reportan las siguientes.

Tabla 5.

Situaciones visibles en las imágenes centrales	Número de repeticiones
Apoyando el aprendizaje de niños	1
Haciendo deporte	1
Recibiendo diplomas	1
Llenando formularios	1
Reivindicando derechos en una manifestación	1
Visitando un puerto	1
Visitando un museo	1
Sin acción definida	2

Situaciones en que aparecen enmarcadas las mujeres en las imágenes centrales

Fuente: elaboración propia

Un ejemplo de lo anterior es la portada 5 (figura 2), en la cual aparece una mujer mayor que participa de una acción de protesta y reivindicación de sus derechos, alzando dos corazones de papel que tienen escrito las palabras “buen trato”. Este mensaje refuerza el título que tiene el mismo enfoque (buen trato al adulto mayor).



Figura 2.

Portada 5</

Otro ejemplo es la imagen principal de la portada del número 2, titulada “Voluntariado de mayores: decisiones que cambian la vida”, donde se observa a una mujer que acompaña a un niño a estudiar, mientras apoya su mano en su hombro (figura 3).



Figura 3.

Portada 2

Fuente: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Mayores2.pdf>

Un último ejemplo se observa en la portada n.º 15, del año 2017 (figura 4). En ella, la imagen principal corresponde a un retrato del torso superior (primer plano) de una mujer mayor, la que sostiene en sus manos una guía sobre el buen trato hacia las personas mayores, elaborada por SENAMA, la que se acompaña por el titular “Soy residente, tengo derechos”.



Figura 4.

Portada 15

Fuente: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Mayores15.pdf>

Discusión y conclusiones

El estudio realizado de las portadas de la revista *Mayores de Chile* evidencia la representación del envejecimiento, promovida en el discurso oficial del gobierno de Chile durante el mandato de Michelle Bachelet. En la terminología empleada, existe un tratamiento adecuado y responsable, al utilizar términos como “mayor” y “persona mayor”, que son recomendados por los estudios previos (European Anti-Poverty Network, 2012; Foro Lidea, 2018), aunque prevalece la acepción adulto mayor, por sobre la de personas mayores, como ha propuesto la Convención Interamericana de Derechos Humanos de las Personas Mayores. Igualmente, no se detectan conceptos criticados por su violencia cultural como ancianos, seniles o senescentes (Galtung, 1990, o referencias edadistas, al menos explícitamente. Sin embargo, se observa que los titulares que incluyen los textos no contienen ninguna distinción por género, y en todos ellos, el tratamiento es indistinto tanto en hombres como en mujeres, expresándose como adultos mayores y “mayores”, en general. Del mismo modo, hay conceptos que se acompañan de características y roles, como los de mayores innovadores, asesores

senior o mayores voluntarios. También se observa a nivel textual, un extensivo uso de la voz pasiva —“Vida saludable”, “Buen trato”—, así como el amplio uso de expresiones enfáticas: “Una sociedad para todas las edades” y “Decisiones que cambian la vida”.

La revisión de los titulares muestra la aparición de términos y palabras que reivindican derechos, como “buen trato” u “inclusión social”, y otras palabras que plantean condiciones asociadas al envejecimiento activo, como la “promoción de la vida saludable” y la “participación social”. Sin embargo, en lo que respecta a la representación visual y textual, el análisis evidencia una tendencia a promover un envejecimiento existista (Katz, 1996, 2014), basado en la participación de estas personas en actividades culturales, recreativas y deportivas, donde abundan los rostros felices y la autonomía con la que éstos se representan. Es así como se los observa, enmarcados en viajes turísticos, visitando museos, participando en actividades deportivas o en actividades formativas, que darían cuenta de un “buen envejecer” o de una vejez deseable. Asimismo, las fotografías grupales representan a las personas mayores interactuando e involucrándose con otros actores en diferentes contextos, en contraposición al tradicional aislamiento y pasividad de la representación tradicional de la vejez como declive (González, 2019).

No obstante, la construcción del envejecimiento desde el discurso institucional, promueve una vejez exitosa y homogénea, que no da cuenta de la diversidad y pluralidad de vejeces. Así, la vejez autónoma aparece como la única representada, y visible, quedando en los márgenes las personas mayores que no cumplen con los indicadores de éxito representados para el envejecimiento activo, y por tanto manteniéndose en la invisibilidad y exclusión en la que habitan.

Cabe destacar como señala Bravo (2018), que el discurso optimista que está marcado por el éxito, siendo una visión casi utópica del envejecer, puede generar “ansiedad, angustia e incluso culpa por no alcanzar los ideales y expectativas de la vejez vigorosa, jovial, hiperactiva o exitosa representada en los medios” (p. 5), situación que debiese evaluarse, pues podría incrementar la exclusión de este grupo, en tanto población diversa y plural.

Esta construcción homogénea de la vejez fomenta un catálogo de virtudes y buenas costumbres asociados a valores morales y tradicionales, como ideales únicos del envejecer (Freixas, 2015), pudiendo establecer una distancia y una diferenciación con el resto de la población que no disfruta de los beneficios mostrados por las portadas, o no cumple con la vejez activa representada. En este sentido, observamos que la visión existista del envejecimiento está relacionada con el enfoque publicitario que adquiere la revista, en torno a las acciones del gobierno de Michelle Bachelet. Esto se evidencia en la cantidad de imágenes de eventos

adquiere prioridad tras las manifestaciones sociales del segundo semestre de 2019 y los cambios políticos y constitucionales que se experimentan actualmente en el país.

En afinidad con lo anterior, los resultados también dan cuenta de que en las portadas se prioriza el retratar a grupos de personas por sobre imágenes individuales. Con ello, no se aprovecha el potencial del testimonio, tanto en el discurso textual como en el retrato visual, que permita aportar mayor cercanía, emocionalidad y contribuir a las relaciones intergeneracionales desde sus historias de vida. Ello también desde planos y encuadres cerrados. No se detectan la inclusión de entrevistas a los participantes como formato de contenido.

Así, los resultados presentados en afinidad con el Análisis Crítico del Discurso (ACD), en tanto perspectiva que profundiza en la reproducción de las desigualdades y la violencia desde el papel que ejercen los discursos, visualiza cómo estos discursos institucionales silencian el debate sobre problemáticas relevantes para las personas mayores en Chile, y desatiende los mecanismos estructurales de exclusión social, que reproducen y normalizan representaciones edadistas de las personas mayores. En reemplazo, las portadas muestran una vejez exitista presente tanto en las imágenes centrales como en las de menor tamaño. Sobre este punto Van Dijk (1999, p. 31) destaca:

Los temas (macroestructuras semánticas) organizan globalmente el significado del discurso. Puesto que tales temas con frecuencia representan la información más importante, pueden influenciar la organización de un modelo: las proposiciones relevantes serán colocadas en una posición más alta, en la jerarquía del modelo, que las proposiciones menos importantes. Lo mismo sucede con la organización de las representaciones sociales más generales.

Por otro lado, en torno a la construcción de la mujer mayor, esta fluctúa entre la representación convencional, que las asocia al cuidado de niños (Portada 2), que podría estar reproduciendo los roles tradicionales de género con los que se asocia a las mujeres mayores, con representaciones más empoderadas que dan cuenta de su agencia y capacidad de denuncia, en el espacio público o el conocimiento sobre sus derechos (Portada 15).

Todo ello, nos hace afirmar que la pregunta que se plantea en este trabajo sobre si esta revista es una propuesta que deconstruye la visión tradicional del envejecimiento, se logra de manera parcial, ya que si bien se aprecia un esfuerzo por usar terminología adecuada para referirse a la población mayor y dar cuenta de actividades diversas en las que las personas mayores se desenvuelven, consideramos que se corre el riesgo de sobrevalorar una vejez idílica y exitosa, que desconoce que también existen vejez dependientes y vulnerables que requieren del soporte y respaldo institucional, para poder habitar una esta etapa vital, en mejores condiciones. En este sentido, mientras la política de envejecimiento no incluya los diversos modos de enve

- Arévalo Salinas, A. I. (2014). Periodismo y comunicación para la paz. Indicadores y marco regulatorio. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 3(1), 129-159. <https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3075>
- Brandolín, A. (2006). Estereotipos de la vejez en noticieros televisivos. *Uni-revista*, 1(3), 1-17.
- Bravo, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores. *Discurso y Sociedad*, 12(1), 1-28. [http://www.dissoc.org/ediciones/v12n01/DS12\(1\)Bravo.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v12n01/DS12(1)Bravo.pdf)
- Benet, V. J., y Arévalo Salinas, A. (Eds.). (2016). *De víctima a indignados: Imaginarios del sufrimiento y la acción política*. Tirant Humanidades.
- Butler, R. N., y Lewis, M. (1973). *Aging and mental health: Positive psychosocial approaches*. The C.V. Mosby Company.
- Carrasco, M., y Cárcamo, L. (2020). Representaciones sociales del envejecimiento en Chile: cuando las noticias distorsionan, desinforman y enferman. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25[Edición especial 9], 55-69. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/34232>
- Consejo Audiovisual de Andalucía. (2019). *La representación de las personas mayores en la publicidad*. Junta de Andalucía.
- Cortés, A. (2007). *Cultura de paz y publicidad institucional. El Estado en el fomento de la cultura de paz a través de la publicidad televisiva*. Alcalá Grupo Editorial.
- Díaz, L. (2013). La imagen de las personas mayores en los medios de comunicación. *Sociedad y Utopía*. *Revista de Ciencias Sociales*, 41, 483-502. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4417825>
- Diputación Foral de Bizcaia. (2011). *Las personas mayores y los medios de comunicación en Bizcaia*. Diputación Foral de Bizcaia.
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica. (2017). Adultos mayores. Síntesis de resultados [en línea]. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casenmultidimensional/casen/docs/Resultados_obreza_Casen_2017.pdf
- European Anti-Poverty Network. (2012). *Guía de estilo para periodistas: Mira a las personas mayores*. Red Europea

- Grupo de Investigación en Determinantes Sociales de la Salud y Cambio Demográfico. (2014). *Índice de envejecimiento activo*. Universidad del País Vasco. <https://www.ehu.es/es/web/opik/indice-de-envejecimiento-activo>
- Harvey, K., y Brookes, G. (2019). Looking through dementia: What do commercial stockimages tell us about aging and cognitive decline? *Qualitative Health Research*, 29(7), 987-1003. <https://doi.org/10.1177/1049732318814542>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2011). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Huenchuan, S. (2018). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Perspectiva regional y de derechos humanos*. Publicación de las Naciones Unidas, CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44369/1/S1800629_es.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Síntesis de resultados CENSO 2017*. [en línea], <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
- Iacub, R., y Arias, C. (2010). El empoderamiento de la vejez. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 2(2), 25-32. <https://doi.org/10.22201/fesi.20070780.2010.2.2.26787>
- Katz, S. (1996). *Disciplining old age. The formation of gerontological knowledge*. University Press of Virginia.
- Katz, S. (2014). What is age studies? *Age Culture Humanities*, 1, 17-23. <http://ageculturehumanities.org/WP/what-is-age-studies/>
- Leiva, A. M., Troncoso-Pantoja, C., Martínez, M. A., Nazar, G., Concha, Y., Martorell, M., Ramírez, K., Petermann, F., Cigarroa, I., Díaz, X., y Celis, C. (2020). Personas mayores en Chile: el nuevo desafío social, económico y sanitario del Siglo XXI. *Revista Médica de Chile*, 148(6), 799-809.

- Parodi, G. (2010). Multisemiosis y linguística de corpus: artefactos (multi)semióticos en los textos de seis disciplinas en el corpus pucv-2010. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 48(2), 33-70. <https://doi.org/10.4067/S0718-48832010000200003>
- Pedrazzini, A. (2011, agosto-octubre). La relación verbal-visual en la portada de la prensa cotidiana: el caso atípico de *Página/12*. *Razón y Palabra*, 77. http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%203a%20parte/38_Pedrazzini_V77.pdf
- Petretto, D., Pili, R., Gaviano, L., Matos López, C., y Zuddas, C. (2016). Envejecimiento activo y de éxito o saludable: una breve historia de modelos conceptuales. *Revista Española de Geriatria y Gerontologia*, 51(4), 229-241. <http://doi.org/10.1016/j.regg.2015.10.003>
- Rose, G. (2001). *Visual methodologies: An introduction to the interpretation of visual materials*. Sage.
- Rozanova, J., Miller, E. A., y Wetle, T. (2016). Depictions of nursing home residents in US newspapers: Successful ageing versus frailty. *Ageing and Society*, 36(1), 17-41. <https://doi.org/10.1017/S0144686X14000907>
- Sánchez, M., y Monchetti, A. (2013). Envejecer y parecer joven: obstáculos y consecuencias. *Revista Kairós Gerontologia*, 16(2), 9-19. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2013v16i2p9-19>
- Servicio Nacional del Adulto Mayor. (2017). *Estudio sobre brechas legales en Chile para la implementación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores* [Informe final]. Centro de Estudios y Asistencia Legislativa de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. http://www.Senama.gob.cl/storage/docs/ESTUDIO_SOBRE_BRECHAS_LEGALES_PARA_CHILE%2C_IMPLEMENTACION_CIPDHPM.pdf
- Servicio Nacional del Adulto Mayor. (202

- 1 Cabe destacar que, durante el mandato de Sebastián Piñera, se intentó retomar la revista de SENAMA, bajo el título de *Gente Grande*. No obstante, dicha publicación solo logró cuatro números y fue interrumpida.
- 2 Una revisión de estos manuales de recomendaciones se encuentra disponible en la siguiente página: <https://www.apmadrid.es/como-informar-de/>

Licencia Creative Commons CC BY 4.0

Cómo citar este artículo: Mazzucchelli, N., y Arévalo Salinas, A. I. (2021). La representación multimodal del envejecimiento en el discurso institucional chileno. *Signo y Pensamiento*, 40(79). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp40-79.rmed>